



Terry se niega a reconocer la verdad, aquella triste y desilusionadora verdad. Y llega al Noviciado, en su coche de ruedas, rebosante de fe, por un milagro

Cine católico norteamericano

Por José M.^a PEREZ LOZANO

Hacía tiempo ya que le estábamos pidiendo al cine norteamericano algo de lo que, por fin, parece anunciarse con "La primera legión". Porque..., la verdad, ya estábamos un poco alarmados ante tanto cura filarmónico cantándole nanas a un irascible irlandés, ante tanta monja campeona de tenis. Los yanquis pescaban un buen tema como uno coge agua de un estanque con los dedos abiertos. Y, claro, el

agua, el tema, se les escapaban entre los dedos.

Los "films" de Mac Carey

No es que nos pareciesen mal aquellas películas que Leo Mac Carey dirigía con tan buena voluntad como pudo hacerlo con "La alegre puritana", valga el ejemplo para citar un buen vodevil yanqui. Apreciamos valores muy estimables en "Siguiendo mi camino" y "Las campanas de Santa María". Aun quedan por ahí bastantes tipos atravesados que siguen creyendo en la leyenda negra de un catolicismo oscurantista, hecho solamente de disciplinazos y ayunos. Y convenía decirles que nuestros sacerdotes y nuestras monjas también saben reír, cantar y..., ¿por qué no, Señor?, hasta jugar estupendamente al "baseball". Lo peor es que llegó un momento —momento iniciado con el gran negocio de "Siguiendo mi camino"—en que la pantalla sólo nos brindaba "eso". Y "eso" no es la Iglesia, ni un sacerdote es solamente "eso".

Una "racha"

"Siguiendo mi camino" tenía, lo repetimos, grandes aciertos: tenía humor, emotividad, lirismo, candor, alegría sana. Se llevó cinco Oscar de la Academia de Artes Cinematográficas de Hollywood. Y, claro, animado por este éxito, un año más tarde (1945) nos brindaba Mac Carey "Las campanas de Santa María". Y poco después, Loretta Young y Celeste Holm hacían dos deliciosas monjas en "Hablan las campanas"; dos monjas que rezaban el Rosario en un "jeep" a noventa kilómetros por hora, que visitaban a un "gangster" en su madriguera y traían a Estados Unidos a toda una comunidad sin ni siquiera tener un convento.

Neocatolicismo sentimental

Era el mismo catolicismo que aparecía, en breves ráfagas, en "Los verdes años" y "El milagro de las campanas", "films" no propiamente católicos.

(Continúa en la pág. 2.)

En este número:

"Divagaciones sobre la opinión pública, con el pretexto de Santo Tomás",

por
Jesús Iribaren



El Rector, que no sabe la verdad, está entusiasmado con el milagro. Quiere activar la causa de canonización del Beato José y nombra defensor al padre Arnoux, que no puede hablar.

El joven padre Fulton, tan aficionado a la música, siente flaquear su vocación. El padre Arnoux (Charles Boyer) pretende retenerle, inútilmente. Está decidido



incunabla

Periódico Sacerdotal
Universidad Pontificia
Salamanca

NÚM. 39 - ABRIL 1952

Redacción: San Pablo, n.º 17
Administración: Compañía, 3
A P A R T A D O 1 1 6

Precio de suscripción: 30 pesetas
Número suelto: 4 ptas:

Tip. FLO-REZ. - Batalla del Salado, 7. - Madrid